

UNA vez más se ha repetido el hecho. Los hombres a quienes más debe la patria, los que sólo se preocupan de trabajar con tenacidad, desinterés e inteligencia tales que saltan por encima de los obstáculos y falta de medios que en las esferas oficiales encuentran, y ofrecen al final de su vida una aportación positiva al conocimiento y resolución de los grandes problemas nacionales, desaparecen sin que el país conozca lo que a ellos debe, que sólo trasciende a la esfera de sus discípulos y compañeros. Éste es el caso del ilustre Ingeniero Agrónomo D. JOSÉ CASCÓN.

Fué CASCÓN uno de los hombres que más apasionadamente han consagrado su actividad y su inteligencia a la tierra y a sus trabajadores. Fué un luchador, un enamorado del campo, un verdadero apóstol de la Agricultura, conocedor como pocos del problema agrícola castellano y castellano viejo él, todo franqueza y corazón. Nada extraño tiene que su palabra, su ejemplo, su consejo y visión clara de las cosas hayan tenido eco tan difundido entre aquellos con quienes convivió.

En contacto constante con el labriego, penetra en su vida y conoce sus estrecheces, sus problemas. Nace de ello su interés por los problemas económicos y sociales de nuestra agricultura y los cultiva y enfoca con tal claridad y tino, que no pocos de sus escritos sobre estas materias tienen hoy, si cabe, una mayor actualidad que en el momento de publicarlos, por la urgencia e intensidad con que acucian hoy los problemas que plantea la reforma agraria del campo español.

La labor de D. JOSÉ CASCÓN ha sido formidable. Terminó sus estudios en la Escuela Especial de Ingenieros Agrónomos de la Moncloa en el curso de 1874-75, y sus primeras publicaciones, producto

de los años mozos de experiencia profesional transcurridos en los campos salmantinos, versan sobre variedades de trigo y Crédito agrícola. Ya entonces merecen la atención de los Poderes públicos y se le adjudica un galardón por su Memoria sobre este último tema. Entra en el servicio del Estado y, después de dejar honda huella de su paso por varios puestos a que se le envía en las provincias de Santander y Soria, y de redactar el proyecto de la Granja Experimental de Valladolid, llega, en 1905, a Palencia, con la misión de crear la Granja Agrícola. Los once años que la dirigió son la médula de su labor agronómica.

Llega a la Tierra de Campos. El secano tenía sus problemas de sequía, abonos, maquinaria, etc., sin resolver y agudizados porque la ganadería lanar de la comarca sólo era motivo de preocupación y pérdidas para el labriego.

CASCÓN estableció experimentalmente los fundamentos del cultivo de secano y la razón de ser del barbecho, rehabilitando nuestro cultivo tradicional y anticipándose a los trabajos de los agrónomos norteamericanos sobre el *dry-farming*.

Como problema fundamental del campo español señaló el funesto divorcio de la agricultura con la ganadería y la imprescindible necesidad de aumentar el peso vivo mantenido por hectárea, mediante la producción de forrajes.

Resuelve de este modo el problema de la producción del estiércol que necesitan nuestras tierras de secano, tan pobres en materia orgánica.

Estudió allí también, y resolvió, los problemas de la alimentación animal como base de mejora de la ganadería. Dió normas sobre las diferentes clases de ganado, dedicando especial estudio a la oveja churra de Tierra de Campos, por ser el ganado lanar el adecuado para las altas mesetas castellanas. De estas materias se ocupa uno de sus mejores libros: «El estiércol y la alimentación animal».

Fué en Palencia también donde, continuando trabajos iniciados en Ciudad Rodrigo, estudió a fondo el problema triguero, ensayando diversas variedades de trigo y mejorando las más aptas para

aquella comarca. Y allí encontró soluciones a los principales aspectos del cultivo cereal: siembras, labores, alternativas y abonos.

Al terminar su gestión al frente de aquel centro, estos problemas estaban resueltos, gracias a la tenacidad y energía con que a ellos se dedicó el agrónomo benemérito.

Su labor prodigiosa no se limita a esto. CASCÓN estaba siempre haciendo agricultura. Trabaja y escribe sobre regadío, vides y vinos, cultivos forrajeros, ensilaje y henificación. En una palabra, sobre cuantas facetas puede ofrecer la ganadería y la agricultura de las regiones castellanas. Sus monografías sobre los sistemas de explotación característicos de éstas están llenas de interés y de enseñanzas.

Pasó sus últimos años de vida oficial activa en la Junta Consultiva Agronómica y, cuando la edad le impone la jubilación, se retira a su querida Ciudad Rodrigo. Allí lee, escribe y sigue preocupándose de la agricultura, hasta sus últimos días, con el fervor y entusiasmo de siempre.

D. JOSÉ CASCÓN falleció el 27 de Abril del año 1930. A su muerte surgió la idea en la Asociación Nacional de Ingenieros Agrónomos de rendirle un homenaje y se pensó que ninguno mejor convenía a su memoria e incluso a su modo de ser — sinceramente modesto y opuesto a toda clase de distinciones — que publicar un libro donde se reunieran sus principales trabajos. Iniciada la idea fué acogida por los Ingenieros agrónomos por un lado y los Ayudantes del Servicio Agronómico por otro, con el propósito de contribuir con sus aportaciones al logro de la iniciativa.

Esta fué aplazándose, por dificultades de diversa índole, hasta que, regentando la Dirección General de Agricultura el Ingeniero Agrónomo D. JULIO TORTUERO, se concedió un crédito, que unido a las cantidades aportadas por los profesionales agrícolas ha convertido en realidad la idea, confiándose la publicación del libro a una Comisión formada, con el que suscribe, por los señores: D. JOSÉ DEL CAÑIZO, Ingeniero Agrónomo y Bibliotecario de la Asociación Nacional de Ingenieros Agrónomos; D. JUAN ANTONIO DORRONSORO, Director de la Granja Agrícola de Palencia; D. FERNANDO G. LUNA, Jefe del

Servicio de Publicaciones Agrícolas, y D. FRANCISCO NAVARRO, Ingeniero Agrónomo de la Dirección General de Agricultura.

La labor de la Comisión no ha sido sólo la de selección de trabajos y cuidado de la edición, sino que también — dado el enorme volumen de lo publicado por CASCÓN — en varios casos se han refundido dos o más artículos referentes al mismo tema, eliminando aquellos párrafos considerados de menor interés en la actualidad. Asimismo se han intercalado notas, algunas inéditas, incluyéndose además citas bibliográficas de los trabajos más importantes que no han podido tener cabida en este volumen.

JUAN DÍAZ MUÑOZ,

Presidente de la Asociación Nacional
de Ingenieros Agrónomos.

ÍNDICE

	<u>Páginas.</u>
PRÓLOGO, por JUAN DÍAZ MUÑOZ	V

Labores.

La labor en surcos o alomada.	3
La humedad de la tierra	18
Labores	51
Una deducción errónea	67

El cultivo de secano.

Alternativa o rotación de cosechas en secano.	71
La siembra moderna de cereales	84
Indicaciones sobre el cultivo pratense.	112
La influencia del subsuelo en climas secos	137
La mala sementera.	142
En favor del secano	147 —

El regadío.

Necesidad de extender y mejorar los regadíos.	167
Los grandes proyectos de Fomento.	172
La transformación de los cultivos de secano en cultivos de riego.	176
Una transformación de cultivo en Villaralbo	179

Ganadería.

Malos derroteros	193
Pastoreo y estabulación	198
Alimentación animal	209
Dos sistemas de cebo de cerdos.	227
El coste de la carne y el de la ración del ganado.	286
El ganado lanar en Castilla.	243 —

La fertilidad de la tierra.

El estiércol	299
Los cultivos de rapiña	347
La fiebre de las roturaciones	351
Comentarios a una estadística de consumo de superfosfatos	355

El trigo.

-- El cultivo del trigo en España.	361
Ensayos sobre algunas variedades de trigos exóticos y del país.	371
-- Notas sobre trigos.	397
Los trigos tremesinos o de primavera.	449
El pan nuestro.	452

Estudios económicos.

Monografías de explotaciones típicas castellanas.	485
Ojeada general a la agricultura española.	537

El problema social agrario.

Las asociaciones agrícolas en España.	563
Sobre el tema gastado y sin resolver del crédito agrícola.	567
Crematística de los vivos.	575
Las Hurdes.	577
La explotación de un latifundio en la provincia de Salamanca.	581
Contrastes.	587
España puede colonizarse.	595
El problema social agrario.	609
La nacionalización del suelo.	616
